



# Asamblea General

Sexagésimo quinto período de sesiones

**101<sup>a</sup>** sesión plenaria

Martes 21 de junio de 2011, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Deiss ..... (Suiza)

*Se abre la sesión a las 15.00 horas.*

## Tema 163 del programa

### Nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas

**Carta dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Presidente del Consejo de Seguridad (A/65/865)**

**Proyecto de resolución (A/65/L.80)**

**El Presidente** (*habla en francés*): La Asamblea tiene ante sí el documento A/65/865, que contiene una carta de fecha 17 de junio de 2011 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Presidente del Consejo de Seguridad.

La carta dice lo siguiente:

“Tengo el honor de informarle de que el Consejo de Seguridad, en su 6556<sup>a</sup> sesión, celebrada a puerta cerrada el 17 de junio de 2011, aprobó por aclamación la resolución 1987 (2011), relativa a la recomendación del Consejo sobre el nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas. El texto de la resolución es el siguiente,

‘El Consejo de Seguridad,

Habiendo examinado la cuestión de la recomendación sobre el nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas,

Recomienda a la Asamblea General que nombre al Sr. Ban Ki-moon Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato que comenzará el 1 de enero de 2012 y concluirá el 31 de diciembre de 2016.”

En relación con la recomendación del Consejo de Seguridad, la Asamblea General tiene ante sí un proyecto de resolución presentado como documento A/65/L.80.

Como saben los Estados Miembros, cada grupo regional ha enviado una carta respaldando la candidatura del Sr. Ban Ki-moon para su nombramiento como Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato. En reconocimiento de esa medida, los presidentes de los grupos regionales han sido invitados a patrocinar el proyecto de resolución A/65/L.80, en nombre de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Invito ahora al Representante Permanente del Gabón ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Nelson Messone, quien es también Presidente del Consejo de Seguridad, a presentar el proyecto de resolución A/65/L.80.

**Sr. Messone** (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de tomar la palabra ante la Asamblea General como Presidente del Consejo de Seguridad con el fin de transmitir la recomendación del Consejo de

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Seguridad sobre el nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente: Como acaba de recordar, el Consejo de Seguridad, en su 6556ª sesión, celebrada a puerta cerrada el 17 de junio de 2011, aprobó por aclamación la resolución 1987 (2011), en virtud de la cual recomienda a la Asamblea General que nombre al Sr. Ban Ki-moon Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato, que comenzará el 1 de enero de 2012 y concluirá el 31 de diciembre de 2016. Después de esa aprobación, le transmití, Sr. Presidente, esa recomendación en mi carta de fecha 17 de junio de 2011, que los representantes pueden encontrar en el documento A/65/865.

Tengo ahora el honor y el placer de presentar, en nombre del Estado Plurinacional de Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Brasil, China, Colombia, Francia, Gabón, Alemania, India, Israel, Kuwait, Líbano, Nigeria, Portugal, la República de Moldova, la Federación de Rusia, Senegal, Sudáfrica, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América, el proyecto de resolución que se incluye en el documento A/65/L.80, que establece que:

“La Asamblea General,

Habiendo examinado la recomendación que figura en la resolución 1987 (2011) del Consejo de Seguridad, de 17 de junio de 2011,

Expresando su reconocimiento por los eficaces y abnegados servicios prestados a las Naciones Unidas por el Sr. Ban Ki-moon durante su primer mandato,

Nombra al Sr. Ban Ki-moon Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato que comenzará el 1 de enero de 2012 y terminará el 31 de diciembre de 2016.”

Al presentar este proyecto de solución a la Asamblea General, puedo afirmar que el Secretario General Ban Ki-moon, tras cuatro años y medio al servicio de nuestra Organización, ha cumplido las responsabilidades que se le han encomendado con excelencia y con toda la objetividad e independencia posibles. De hecho, en sus funciones ha sabido responder a las expectativas que conllevan las tareas que ha cumplido en los últimos cuatro años y medio, a veces en circunstancias muy difíciles y complejas. Ha consagrado sus energías a la promoción de la paz, la justicia y la seguridad internacional. Además, ha

logrado forjar y fortalecer alianzas entre las organizaciones regionales y los distintos órganos de las Naciones Unidas para mejorar la sinergia y la coordinación de los esfuerzos, siempre con miras a servir mejor a la causa de la paz y el desarrollo, así como a la promoción de los derechos humanos en todo el mundo.

Como hombre de experiencia, el Sr. Ban Ki-moon ha estado activo en todos los frentes —en África, Asia, Europa y las Américas— ofreciendo sus buenos oficios y sus servicios de mediación para prevenir conflictos y restablecer la paz. Ha trabajado para fortalecer el papel central que desempeña la Organización en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, especialmente en África. No es necesario recordar que le demos al Sr. Ban Ki-moon la reciente creación, en Libreville, Gabón, de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central, tras otras oficinas que ya existen en la región.

Estoy seguro de que durante su segundo mandato perseverará con la energía que imprimió a la Organización. Por ello, recomendó a la Asamblea General que apruebe el proyecto de resolución A/65/L.80 por aclamación.

**El Presidente** (*habla en francés*): El representante de Gabón acaba de proponer a la Asamblea que apruebe el proyecto de resolución contenido en el documento A/65/L.80. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea aprobar el proyecto de resolución A/65/L.80 por aclamación?

*Queda aprobado el proyecto de resolución A/65/L.80 por aclamación (resolución 65/282).*

**El Presidente** (*habla en francés*): Tengo el honor de anunciar que el Excmo. Sr. Ban Ki-moon ha sido nombrado por aclamación Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato que comenzará el 1 de enero de 2012 y terminará el 31 de diciembre de 2016.

Solicito ahora al Jefe de Protocolo que acompañe al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, al Salón de la Asamblea General.

*El Jefe de Protocolo acompaña al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en francés*): Sr. Ban Ki-moon: Tengo el honor de informarle oficialmente

que la Asamblea General lo ha nombrado Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato, que comenzará el 1 de enero de 2012 y terminará el 31 de diciembre de 2016.

En mi calidad de Presidente de la Asamblea General, en nombre de todos los Estados Miembros deseo dar las gracias al Secretario General por la notable labor que ha realizado hasta ahora como dirigente de la Organización. La renovación de su nombramiento es muestra de la estima y confianza que le tienen todos los Estados. Lealtad, discreción y conciencia son las cualidades que usted juró defender al juramentar al cargo. Lealtad, discreción y conciencia son cualidades que no han quedado en meras palabras. Durante casi cinco años, esas cualidades han guiado su actuación. Desde que asumió el cargo, ha estado activo en muchos frentes. En un entorno internacional complejo y difícil, ha reforzado la función y la visibilidad de las Naciones Unidas al adoptar medidas de reforma, poner en marcha iniciativas estimulantes e innovadores e instar, de manera leal y constante, al respeto de los derechos humanos, el estado de derecho y los demás valores arraigados en nuestra Carta.

Permítaseme mencionar algunos ejemplos que, en mi opinión, ponen de manifiesto su compromiso infatigable al servicio de la comunidad internacional.

En materia de seguridad y mantenimiento de la paz, con la creación del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno se hizo hincapié en una gestión más eficaz, para que hubiera una mayor repercusión sobre el terreno. Con respecto al desarme y la reducción del arsenal nuclear mundial, su iniciativa de convocar una reunión sobre el desarme, al margen de la Asamblea General el pasado mes de septiembre, dio un nuevo impulso a esa cuestión fundamental. En cuanto al empoderamiento de la mujer y la promoción de sus derechos, será recordado como el hombre que trabajó para crear la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer al combinar los mandatos de los diversos programas para poder lograr mayor eficiencia. La Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer y el Niño, cuyo progreso pudimos evaluar la semana pasada en el diálogo sobre el desarrollo en la Asamblea General, es otro ejemplo elocuente. No podré hacer justicia a sus logros mencionándolos todos, pero sí debo mencionar una vez más su compromiso respecto de la lucha contra el cambio climático y la promoción del desarrollo sostenible, así

como la promoción de la seguridad en el la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos civiles.

Los últimos meses también han sido un período especialmente agitado para la comunidad internacional. Los miembros han dicho que la primavera árabe fue una oportunidad histórica. Es esencial que manifestemos nuestra solidaridad con el pueblo que aspira a una libertad, democracia y bienestar mayores. Los últimos acontecimientos han demostrado una vez más que el mundo necesita a las Naciones Unidas y que las Naciones Unidas necesitan a un Secretario General con las cualidades de liderazgo y determinación. El mundo necesita una Organización sólida y digna de crédito, con una Secretaría y órganos intergubernamentales que se refuercen mutuamente.

Como Presidente de la Asamblea General, deseo expresar al Secretario General cuánto valoro la excelente colaboración que existe entre nuestras dos Oficinas y su gran disposición a cooperar. Siempre ha sido sumamente transparente en relación con sus actividades y viajes en el extranjero. Por ejemplo, el 28 de marzo, apenas hubo regresado de un viaje a África del Norte, hizo acto de presencia ante la Asamblea General para informar sobre los últimos acontecimientos que habían tenido lugar en la región. Esos vínculos son importantes. Favorecen el diálogo entre la Secretaría y los Estados Miembros y contribuyen a la revitalización de la Asamblea General, tanto dentro de la Organización como en el escenario internacional.

Como sabe el Secretario General, esa tarea no es fácil. Sin embargo, puede estar seguro del respaldo pleno de la Asamblea General y de los Estados Miembros. Este segundo mandato le permitirá trabajar con aún mayor denuedo para promover los valores fundamentales de la Carta. A nivel personal, lo felicito una vez más por sus logros y le deseo los mayores éxitos en el futuro.

Tiene ahora la palabra el Representante Permanente del Senegal, Excmo. Sr. Abdou Salam Diallo, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de África.

**Sr. Diallo** (Senegal) (*habla en francés*): En nombre del Grupo de Estados de África, es para mí un gran honor y privilegio transmitir nuestra más calurosa enhorabuena al Excmo. Sr. Ban Ki-moon por su merecido nombramiento como Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato.

En efecto, su nombramiento por la Asamblea General por aclamación hace algunos momentos es una expresión patente de la valoración positiva de la labor que el Sr. Ban Ki-moon ha realizado durante su primer mandato. Representa igualmente el sentimiento generalizado de satisfacción que, sin duda, se halla en la base del respaldo unánime a su candidatura.

Al Grupo de Estados de África, en cuyo nombre intervengo, le agrada seguir apoyando sus esfuerzos dinámicos y sinceros por aplicar los nobles ideales y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas, en cuya representación el Sr. Ban Ki-moon se ha convertido en uno de sus defensores más visibles. Su profesionalismo, dedicación y firme determinación han colocado en lo alto la antorcha de las Naciones Unidas, gracias a los grandes progresos logrados en la gestión interna de los recursos humanos y de los numerosos ámbitos de la acción diaria de la Organización. Esos progresos fueron especialmente importantes en la medida en que, a menudo, se llevaron a cabo en periodos difíciles de retos múltiples y variados procedentes de todas partes.

En consecuencia, acojo con agrado la manera resuelta y efectiva con que encaró los problemas más urgentes que se presentaron en cada momento, desempeñando a la vez un papel de liderazgo ante las numerosas crisis que causaron agitación en todo el mundo. Su combate diario como cabeza de la Organización ha permitido volver a centrar los esfuerzos en el fomento de la paz y la seguridad, el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la lucha contra el cambio climático, el respeto de los derechos humanos, la democracia y el empoderamiento de la mujer. No hace falta decir que los logros del Sr. Ban Ki-moon durante su primer mandato se caracterizaron por éxitos sobre los cuales basamos nuestra esperanza de que este nuevo nombramiento le permitirá conseguir muchos logros más. Por ese motivo, África, que ha estado en el centro de sus preocupaciones, renueva su confianza total en él, a la vez que sigue convencida de que el segundo mandato constituirá una oportunidad para que el Secretario General intensifique su acción en favor del continente africano.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de Kuwait, Excmo. Sr. Mansour Ayyad Alotaibi, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia.

**Sr. Alotaibi** (Kuwait) (*habla en árabe*): Es para mí un gran honor intervenir ante la Asamblea General en nombre de los Estados miembros del Grupo de Estados de Asia en esta reunión histórica de la Asamblea para expresar nuestras sinceras felicitaciones al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, tras la aprobación por la Asamblea de la recomendación del Consejo de Seguridad de nombrarlo por aclamación para un segundo mandato. Le damos las gracias y apreciamos los grandes sacrificios de su familia al apoyarlo en su labor de servir a la comunidad internacional y a la humanidad misma.

El apoyo sin precedentes que han expresado hoy todos los grupos regionales y el Consejo de Seguridad al Secretario General refleja el reconocimiento de la comunidad internacional por sus esfuerzos incansables desplegados en los últimos cuatro años y medio por fortalecer la legitimidad, independencia y credibilidad de las Naciones Unidas y por llevar a cabo efectivamente sus funciones de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Nuestra finalidad ahora no es examinar sus muchos logros o sus diversas iniciativas en numerosos ámbitos, que incluyen, entre otros, las esferas humanitaria y económica. Hoy, los Estados asiáticos reafirman su confianza en el Secretario General, que claramente es merecedor de ella, para dirigir la Organización por cinco años más, bajo circunstancias cambiantes que afectan a la paz y la seguridad internacionales. Otras cuestiones internacionales complejas e interrelacionadas también requieren soluciones colectivas concretas siendo, las más notables el cambio climático, el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las pandemias globales, la lucha contra la pobreza, el hambre y el logro de la justicia social, la paz y la seguridad en todo el mundo.

Entendemos que esos retos son difíciles y que el camino para resolverlos tampoco es fácil. Para lograr nuestros objetivos comunes es necesaria la voluntad política. Los Estados asiáticos están seguros de que la gran experiencia adquirida por el Secretario General, junto con la decisión y la determinación de que ha hecho gala en los últimos años, son garantía de que seguirá desplegando todos los esfuerzos posibles y dedicando todo el potencial y recursos necesarios para coordinar y orientar la acción internacional con el fin de abordar esos retos y los problemas internacionales.

Esperamos que el Secretario General prosiga sus esfuerzos e iniciativas de reforma de las Naciones Unidas para que pueda llevar a cabo sus funciones y mandatos con eficiencia, eficacia y transparencia. Le deseamos muchísimo éxito en el logro de los legítimos objetivos y aspiraciones de la comunidad internacional en un mundo de paz, seguridad y estabilidad. Desde esta tribuna, deseamos reiterar que estamos todos unidos para respaldarlo, que estaremos a su lado y que cooperaremos con él para alcanzar los objetivos para los cuales se crearon las Naciones Unidas.

Quisiera concluir citándole al Secretario General las palabras de Dag Hammarskjöld:

“No miremos nunca al suelo antes de dar el próximo paso: sólo quien mantiene la vista fija en el horizonte hallará el camino correcto.”

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de la República de Moldova, Excmo. Sr. Alexandru Cujba, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental.

**Sr. Cujba** (República de Moldova) (*habla en inglés*): Me siento sumamente honrado de formular esta declaración en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental con ocasión de la reelección del Excmo. Sr. Ban Ki-moon como Secretario General de las Naciones Unidas. El Grupo de Estados de Europa Oriental ha expresado anteriormente su pleno apoyo al Sr. Ban Ki-moon, y nos complace tener esta oportunidad de felicitarlo sinceramente por su reelección para un segundo mandato.

Durante los cuatro años y medio transcurridos, el Sr. Ban Ki-moon ha demostrado su gran compromiso con la diplomacia multilateral, como el método fundamental para promover la paz y la seguridad internacionales, aumentar la cooperación internacional y encontrar soluciones concertadas a los problemas mundiales. Su distinguido ejercicio del cargo, su respeto y su sensibilidad hacia la diversidad de las Naciones Unidas y su cadencia serena y reconfortante han sido y seguirán siendo complementarios a nuestros esfuerzos por lograr una avenencia, una mayor comprensión y tolerancia en el seno de este órgano mundial.

El fortalecimiento y la consolidación de la Organización son esenciales para nuestra Asamblea a

medida que sumamos nuestros esfuerzos y decisión para la consecución de objetivos mundiales de gran alcance y ambiciosos dando, al mismo tiempo, respuestas internacionales eficaces a los problemas mundiales. Al respecto, nos alienta sobre todo la posición del Sr. Ban en el sentido de que el programa de los Estados Miembros es su programa.

Los resultados de las incesantes actividades del Sr. Ban Ki-moon en este alto cargo han demostrado su genuino compromiso y su enfoque enérgico en relación con sus responsabilidades. El fue fundamental para la conducción de la labor de la Organización durante las numerosas crisis financiera, económica, alimentaria y energética que sometieron a la comunidad internacional a una dura prueba. Se plantearon muchas iniciativas que se han venido aplicando, algunas de las cuales ya se completaron, en ámbitos cruciales como el empoderamiento de la mujer, el cambio climático, la paz y la seguridad, el mantenimiento y la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible.

A las Naciones Unidas les corresponde encontrar soluciones a las distintas prioridades y problemas que nuestros pueblos enfrentan. Queremos que funcionen bien y beneficiarnos de su valioso potencial. Esa es la principal tarea de la Organización. Un Secretario General reflexivo y firme es una guía que nos ayudará a sortear los numerosos problemas y retos que tenemos ante nosotros.

El Sr. Ban Ki-moon ha demostrado que es posible hacer avanzar a las Naciones Unidas. Basándonos en los logros alcanzados por los anteriores líderes de esta Organización, nos comprometemos a realizar nuevos esfuerzos. Respaldamos al Secretario General Ban Ki-moon en sus esfuerzos por crear una Organización mundial más fuerte y eficaz fortaleciendo todo el sistema de las Naciones Unidas. La promoción de una mayor coherencia entre las distintas partes del sistema de las Naciones Unidas y los demás agentes pertinentes y el aumento de la representatividad, la transparencia, la rendición de cuentas, la eficiencia y la eficacia de las Naciones Unidas son medidas de máxima prioridad en el programa del Secretario General y se corresponden con las posturas expresadas por todos los Estados Miembros. Esperamos con interés trabajar con el Secretario General y su equipo para alcanzar resultados sostenibles.

La Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), celebrada el año pasado, generó un

plan de acción quinquenal para lograr su consecución. Si bien múltiples crisis amenazan su aplicación, y la inseguridad prolongada en la economía mundial ejerce presión sobre algunos de los logros en materia de desarrollo, contamos con el tiempo y la voluntad política para lograr un crecimiento económico fuerte e incluso para alcanzar los ODM y esperar con interés nuevos horizontes después de 2015.

Las recientes catástrofes naturales de una frecuencia e intensidad cada vez mayores han afectado a los países y a los pueblos en todo el mundo, ocasionando una trágica pérdida de vidas humanas y sufrimiento y resaltando la fragilidad y el valor de nuestro entorno. Gracias al compromiso del Secretario General para hacer frente al cambio climático, esta cuestión es prioritaria en las políticas públicas y en los foros multilaterales internacionales. Más importante aún, consolida la participación de la sociedad civil y del sector privado para lograr que la Tierra sea más segura y más limpia. Nos acercamos a la Conferencia de Río+20, que se celebrará el próximo año, y lograr un futuro sostenible es otra tarea que figura en nuestro programa.

Los derechos humanos, el estado de derecho y la democracia están interrelacionados y refuerzan los valores y los principios fundamentales de las Naciones Unidas. Reconocemos el valioso papel que el Secretario General desempeña para mancomunar los esfuerzos de los distintos interesados. Le pedimos que preste una atención constante a esta esfera.

Aplaudimos el compromiso del Secretario General de aprovechar el impulso que se le ha imprimido al ámbito del desarme y la no proliferación nucleares.

Elogiamos también su diligencia para hacer frente a los problemas internacionales en materia de seguridad. Su enfoque personal y, con frecuencia, su presencia personal sobre el terreno en los lugares afectados por los conflictos o las crisis humanitarias son loables, y lo exhortamos a que siga trabajando en estrecha colaboración con los Estados Miembros para satisfacer las necesidades de nuestros pueblos y comunidades.

Por último, en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, quiero expresar nuestra plena confianza en la fructífera cooperación con el Secretario General en los próximos años. Prometemos nuestro compromiso y apoyo a sus prioridades para lograr unas

Naciones Unidas más fuertes, dinámicas y operacionales. Le deseamos éxito y tenacidad en el cumplimiento de las responsabilidades de su cargo.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Pablo Solón, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

**Sr. Solón** (Estado Plurinacional de Bolivia): Me siento agradecido por el honor de representar al Grupo de América Latina y el Caribe en esta importante sesión plenaria de la Asamblea General. En nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe deseo expresar al Sr. Ban Ki-moon nuestras felicitaciones por haber sido elegido como Secretario General de las Naciones Unidas por un segundo término.

Los países miembros del Grupo de Estados América Latina y el Caribe persiguen mejorar el poder y la influencia de las Naciones Unidas y en este sentido, resaltamos el papel del Secretario General en la implementación de los propósitos de la Carta.

Apreciamos su dedicación y trabajo esforzado para encarar los diferentes desafíos de la comunidad internacional y saludamos su reelección, buscando aumentar la democracia y transparencia en las Naciones Unidas, tomando en cuenta y atendiendo a las diferentes preocupaciones de los Estados Miembros.

Para concluir, permítaseme expresar al Secretario General, en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, nuestra disposición de continuar cooperando con él para alcanzar las metas y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de Israel, Excmo. Sr. Ron Prosor, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

**Sr. Prosor** (Israel) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, es un gran honor para mí felicitar al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por la renovación de su nombramiento para un segundo mandato.

El apoyo unánime a la renovación del nombramiento del Secretario General por parte de los miembros del Grupo refleja el reconocimiento general de sus excepcionales aptitudes como dirigente. Siempre tratando de tender puentes, en los últimos

cinco años el Secretario General Ban Ki-moon ha demostrado un incansable compromiso con su deber. Ha trabajado para fomentar las causas de la paz, la seguridad, la estabilidad y los derechos humanos. Con gran dedicación, ha dirigido los esfuerzos de la comunidad internacional en muchas zonas de conflicto y su respuesta a desastres naturales trágicos en todo el mundo.

Ante una gran crisis económica, el Secretario General ejerció un liderazgo esencial y trabajó para que la comunidad internacional no se olvidara de las personas más afectadas por la recesión. Para promover la prosperidad mundial, el Secretario General Ban Ki-moon ayudó a facilitar que se renovara el compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, impulsando el progreso en muchas cuestiones críticas, como el cambio climático, la salud mundial y la erradicación de la pobreza.

En tiempos de austeridad fiscal, el Secretario General ha hecho hincapié en la necesidad apremiante de una Organización más innovadora y eficaz. Ha aportado una visión congruente para la reforma de las instituciones de las Naciones Unidas. Un hito en ese esfuerzo ha sido la creación de ONU-Mujeres, una nueva entidad que promueve la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. El Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados acoge con satisfacción el compromiso del Secretario General de continuar trabajando para que las Naciones Unidas sean más transparentes, responsables, eficientes y orientadas a los resultados.

Está claro que los próximos años traerán grandes retos. El Grupo tiene la confianza de que, al frente de las Naciones Unidas, el Secretario General Ban Ki-moon continuará brindando un liderazgo esencial para la comunidad internacional. Deseamos al Secretario General muchos éxitos en los próximos cinco años y nos comprometemos a seguir apoyándolo plenamente en su trabajo.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra la Representante Permanente de los Estados Unidos, quien hablará en nombre del país anfitrión.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Este es un día importante en la vida de esta institución. En nombre de los Estados Unidos de América, país anfitrión de las Naciones Unidas, tengo el honor de acoger calurosamente la renovación del nombramiento del Sr. Ban Ki-moon como Secretario

General de las Naciones Unidas. Nadie entiende mejor que él la carga que entraña ese puesto, y mi Gobierno le está agradecido por estar dispuesto a seguir asumiéndola.

En los últimos cuatro años y medio, el Secretario General ha navegado por aguas turbulentas con pulso firme. Todos nos hemos beneficiado de la sabiduría y la experiencia que ha acumulado a lo largo de una larga, distinguida y desinteresada carrera dedicada a la administración pública. El Secretario General Ban Ki-moon es un dirigente que escucha las voces de los que no tienen voz: de los refugiados que se cobijan bajo tiendas de las Naciones Unidas, de los niños vacunados a través de los programas de las Naciones Unidas, de los civiles inocentes que siguen viviendo gracias a la eficacia de las Naciones Unidas.

Con el liderazgo del Secretario General, las Naciones Unidas han avanzado frente a los desafíos de un nuevo siglo, en el que todos debemos trabajar juntos para encontrar soluciones conjuntas a problemas comunes que no conocen fronteras. El Secretario General Ban Ki-moon ha sido un defensor de la paz y la seguridad, un paladín del desarrollo y una voz de los derechos humanos universales. Se ha manifestado con compasión en favor de Haití, de la democracia en Côte d'Ivoire y de la responsabilidad de proteger en Libia. Nos ha instado a todos a que afrontemos el reto común del cambio climático. Nos ha animado a promover el desarrollo verdaderamente sostenible que amplía el círculo de la prosperidad. Ha insistido en que se reconozca que los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transgénero son sencillamente derechos humanos.

El Secretario General también ha entendido que una institución creada después de la Segunda Guerra Mundial debe renovarse y reformarse para afrontar los retos de un mundo muy diferente. Ya ha hecho cambios importantes, como contratar a más mujeres para cargos de responsabilidad y proponer la mayor reducción del presupuesto de las Naciones Unidas en más de una decenio. Con él al frente, las Naciones Unidas pusieron en marcha la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno, crearon la Oficina de Ética y aunaron cuatro órganos diferentes para formar un importante nuevo organismo, ONU-Mujeres. No obstante, al Secretario General le espera mucho más trabajo en su segundo mandato. Tenemos mucho interés en seguir trabajando con él y su equipo de directivos superiores a fin de lograr que las Naciones

Unidas avancen rápidamente para reducir la burocracia, actualizar las prácticas institucionales, garantizar la disciplina presupuestaria, promover la transparencia y crear una cultura de ahorro, ética y excelencia.

En todos esos esfuerzos, sabemos que el Secretario General se regirá por su compromiso permanente de —según la Carta de las Naciones Unidas— “preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra”, reafirmar nuestra fe común “en la dignidad y el valor de la persona humana” y “promover el progreso social y [...] elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad”. También sabemos que seguirá contando con apreciados colegas y asesores, incluida, por supuesto, su maravillosa esposa, la Sra. Ban Soon-taek, a quien hoy también queremos agradecer su apoyo y sacrificio.

En el siglo XXI, necesitamos a las Naciones Unidas más que nunca para ayudar a salvar el abismo que hay entre guerra y reconciliación, entre división y cooperación y entre sufrimiento y esperanza. Por lo tanto, tenemos la suerte de contar con un Secretario General que a menudo se ha declarado con vocación de tender puentes. Al asumir de nuevo el Secretario General Ban Ki-moon uno de los trabajos más difíciles del mundo, los Estados Unidos le reiteran su compromiso de amistad y apoyo.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de la República de Corea, Excmo. Sr. Kim Sung-hwan.

**Sr. Kim Sung-hwan** (República de Corea) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y privilegio dirigirme hoy a la Asamblea General. Estoy aquí para compartir con todos los miembros la gran alegría del pueblo de la República de Corea por la renovación del nombramiento del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon. En nombre del pueblo y del Gobierno coreanos, quisiera expresar la más cálida felicitación al Secretario General por la decisión unánime sobre su segundo mandato. La República de Corea espera con el mayor interés otros cinco años fructíferos bajo su dirección excepcional, dinámica y competente de las Naciones Unidas.

El Secretario General goza de un reconocimiento y respeto amplios en Corea y más allá por sus virtudes de integridad, diligencia y su sólida ética de trabajo. En el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio,

donde pasó la mayor parte de su carrera, se le recuerda con gran admiración por sus dotes de diplomático legendario. Su leyenda procede de sus numerosas cualidades distintivas y se basa en su capacidad de comunicarse con las personas desde el corazón, de adoptar las medidas más razonables en los momentos más difíciles y de hacer respetar la justicia basándose en el valor. Estos son los rasgos que han dirigido no sólo su carrera, sino también su vida.

Sus logros como Secretario General de las Naciones Unidas en los últimos cuatro años y medio se fundamentan no sólo en esas cualidades, sino también en su humanidad. Es su prioridad llegar a los que se hallan en situación de gran peligro en todo el mundo, en lugares como Haití, Gaza, Myanmar, Chile y el Pakistán, cuando los desastres naturales y el conflicto sacudieron esas zonas.

Lo que es más, ha estado decidido a hacerse eco del llamamiento de los pueblos en pro de la democracia y los derechos humanos cuando la ocasión se presentó. Últimamente, en África del Norte y en el Oriente Medio, adoptó medidas rápidas y decisivas para hacer que el mundo se ocupara de las situaciones tanto con valor como con sabiduría. Al abordar esas crisis, demostró no sólo humanismo, sino también poder de determinación resuelto basado en el discernimiento. En el caso de Côte d'Ivoire, su pasión incansable desempeñó un papel central no sólo para preservar los principios de la democracia, sino también para proteger la vida de los civiles.

En vista del número cada vez mayor de retos mundiales, el Secretario General Ban Ki-moon ha subrayado de manera constante el papel fundamental del multilateralismo. Con su compromiso, la cuestión crucial del cambio climático ha pasado a considerarse una prioridad en el programa internacional. Además, se han seguido impulsando los esfuerzos internacionales para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El puesto de Secretario General de las Naciones Unidas, como describiera en una ocasión el primer Secretario General, Trygve Lie, tal vez el empleo más imposible del planeta. Sin embargo, estamos seguros de que, con el pleno apoyo de los Miembros, el Secretario General seguirá siendo el líder que nos muestre el camino a seguir para lograr los objetivos que nos unen, esto es, la paz y la prosperidad para la humanidad.

Espero sinceramente que a lo largo de su mandato el Secretario General Ban Ki-moon goce del apoyo unánime patente hoy en este Salón. Por su parte, la República de Corea seguirá apoyando firmemente su noble empresa de crear unas Naciones Unidas más fuertes para un mundo mejor.

A ese respecto, la República de Corea seguirá respaldando y sumándose a los esfuerzos de las Naciones Unidas por alcanzar con éxito los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Además de nuestro compromiso de duplicar la asistencia oficial para el desarrollo para 2015, Corea está aplicando políticas nacionales y desarrollando asociaciones globales que contribuirán a acelerar el consenso sobre el desarrollo de la cumbre del Grupo de los Veinte celebrada en Seúl el año pasado. Además, en noviembre acogeremos un foro de alto nivel en Pusan para evaluar la eficacia de la asistencia y examinar los posibles vínculos entre la política de asistencia y la eficacia del desarrollo.

La República de Corea está firmemente comprometida con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y seguirá apoyando el papel de las Naciones Unidas para impedir los conflictos en todo el mundo y responder a ellos. Actualmente, alrededor de 600 soldados coreanos sirven en nueve misiones de mantenimiento de la paz, inclusive en el Líbano y Haití, entre otras. La celebración de la cumbre sobre la seguridad nuclear de 2012 en Corea también servirá para demostrar de manera inequívoca el compromiso sincero con la paz y la seguridad internacionales.

Quisiera concluir mis observaciones transmitiendo mis mejores deseos de que el Secretario General Ban Ki-moon tenga un éxito constante en hacer de las Naciones Unidas una Organización más fuerte y eficaz. Quiero asegurar a las Naciones Unidas que el pueblo y el Gobierno coreanos serán participe de ese proceso.

**El Presidente (habla en francés):** Invito ahora a los oradores que acaban de intervenir —el Presidente del Consejo de Seguridad, el Presidente del Consejo Económico y Social, el Presidente del Consejo de Administración Fiduciaria, los Vicepresidentes de la Asamblea General y los Presidentes de las Comisiones Principales— a que se dirijan a la tribuna.

Solicito ahora al Jefe de Protocolo que acompañe al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, a la tribuna.

*El Jefe de Protocolo acompaña al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, a la tribuna.*

**El Presidente (habla en francés):** Mediante resolución 65/282, de 21 de junio de 2011, la Asamblea General ha nombrado al Excmo. Sr. Ban Ki-moon Secretario General de las Naciones Unidas por un segundo mandato, que comenzará el 1 de enero de 2012 y finalizará el 31 de diciembre de 2016.

Lo invito ahora a jurar el cargo sobre la Carta de las Naciones Unidas original, firmada. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Archivo Nacional de los Estados Unidos de América por haber traído el documento original, firmado, de la Carta desde Washington, D.C.

*El Presidente de la Asamblea General toma el juramento de su cargo al Secretario General.*

**El Secretario General (habla en inglés):** Yo, Ban Ki-moon, juro solemnemente ejercer con toda lealtad, discreción y conciencia las funciones a mí confiadas como Secretario General de las Naciones Unidas, desempeñar esas funciones y regular mi conducta teniendo en cuenta solamente los intereses de las Naciones Unidas, y no solicitar ni aceptar instrucciones, con respecto al cumplimiento de mis deberes, de ningún gobierno ni de ninguna autoridad ajena a la Organización.

**El Presidente (habla en francés):** Invito ahora al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon a formular una declaración.

**El Secretario General (habla en inglés):** Con la decisión que han tomado los miembros esta tarde y con sus cálidas palabras, me han conferido un gran honor, que va más allá de las palabras. Desde esta tribuna, consciente del enorme legado de mis predecesores, la confianza que los miembros han depositado en mí es una lección de humildad y me siento inspirado por nuestros fines comunes.

Esta ocasión solemne es también especial en otro aspecto. Al prestar juramento hace unos momentos, puse mi mano sobre la Carta de las Naciones Unidas, no una copia, sino la Carta original firmada en San Francisco. Para nuestros padres fundadores, ese documento era tan valioso que se envió por avión a Washington, D.C., atado a un paracaídas. Esa consideración no se le dio al pobre diplomático que lo acompañaba; él fue abandonado a su suerte. Agradecemos al Archivo Nacional de los Estados

Unidos su generosidad al prestárnosla hoy y por el cuidado que tuvieron al preservarla.

La Carta de las Naciones Unidas es el espíritu y el alma que animan a nuestra gran institución. Durante 65 años, esta gran Organización ha llevado la antorcha de la aspiración humana, “Nosotros los pueblos”, desde la última de las grandes guerras mundiales hasta la caída del muro de Berlín y el fin del apartheid. Hemos alimentado a los hambrientos, hemos reconfortado a los enfermos y a los que sufren y hemos llevado la paz a los afligidos por la guerra. Esta gran Organización, las Naciones Unidas, está consagrada al progreso humano.

Comenzamos a trabajar juntos hace cuatro años y medio, con un llamamiento a favor de un nuevo multilateralismo y un nuevo espíritu de acción colectiva. En nuestra labor diaria vimos cómo todos los pueblos del mundo dirigían la mirada cada vez más a las Naciones Unidas. Sabríamos entonces, y lo sabemos aún más ahora, que vivimos en una era de integración e interconexión, una nueva era en la que ningún país puede resolver todos los problemas por sí solo y en la que todos los países deben ser parte de la solución.

Esa es la realidad del mundo moderno. Podemos luchar contra ella, o podemos ir a la cabeza. La función de las Naciones Unidas es dirigir. Todos los aquí presentes compartimos esa gran responsabilidad. Es por ello que las Naciones Unidas son importantes tanto de una forma distinta y más profunda que nunca antes. Para dirigir debemos producir resultados. Las meras estadísticas no lo harán. Necesitamos resultados que las personas puedan ver y palpar, resultados que cambien vidas y establezcan una diferencia.

*(continúa en francés)*

Trabajando juntos, con buena voluntad y confianza mutua, hemos sentado una base firme para el futuro. Cuando comenzamos, nadie hablaba del cambio climático. Hoy, este tema está en el centro de las preocupaciones de la comunidad internacional.

Cuando comenzamos a trabajar juntos, el desarme nuclear era letra muerta. Hoy, vemos progreso. Hemos avanzado en las esferas de la salud, el desarrollo sostenible y la educación a nivel mundial. Estamos en vías de eliminar las muertes a causa del paludismo, y con un impulso final podremos erradicar la

poliomielitis, como erradicamos la viruela hace mucho tiempo.

Hemos protegido al pobre y al vulnerable contra la mayor crisis económica que haya existido en generaciones.

En medio de devastadoras catástrofes naturales, estuvimos allí, salvando vidas en Haití, Pakistán y Myanmar.

Como nunca antes, las Naciones Unidas están en la vanguardia, protegiendo a las personas y ayudando a consolidar la paz —en el Sudán, la República Democrática del Congo y Somalia y en el Afganistán, el Iraq y el Oriente Medio.

Hemos defendido con firmeza la democracia, la justicia y los derechos humanos. En Côte d'Ivoire, en África Septentrional y en otras partes, hemos imprimido una nueva dimensión a la responsabilidad de proteger.

Hemos creado ONU-Mujeres para empoderar a la mujer en todas partes, incluso en el seno del propio sistema de las Naciones Unidas.

Y aún así no olvidamos jamás cuánto camino nos queda por recorrer. Debemos continuar la labor importante que juntos hemos iniciado.

*(continúa en inglés)*

Cuando miramos al futuro, reconocemos la imperiosa necesidad de actuar de manera decidida y concertada. En tiempos económicos difíciles, debemos aprovechar al máximo los recursos y hacer más con menos. Debemos mejorar nuestra capacidad de actuar unidos. Debemos hacer más por unir los puntos entre los problemas del mundo para que las soluciones a un problema mundial se conviertan en soluciones para todo —la salud de mujeres y niños, el crecimiento ecológico y el desarrollo socioeconómico más equitativo.

Ante nosotros tenemos un plazo definido —el plazo previsto para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, la Conferencia Río+20, que se celebrará el próximo año, la reunión de alto nivel sobre la seguridad nuclear, que se celebrará en septiembre, y la cumbre sobre seguridad nuclear, que se celebrará en Seúl, el próximo año.

Al respecto, nuestra fuerza en última instancia es la asociación. Nuestro legado, si se le puede llamar así,

se escribirá en alianza, los líderes del mundo dirigiendo una causa común. Como en el pasado, cuento con el apoyo y la alianza más profunda de la Asamblea. Al actuar de manera decisiva para prorrogar mi mandato, la Asamblea me ha dado el regalo del tiempo —el tiempo para llevar a cabo la importante labor que, juntos, hemos iniciado.

En los próximos meses, buscaremos las opiniones y las ideas de la Asamblea. A partir de esas deliberaciones, presentaré nuestra visión más amplia a largo plazo en la próxima sesión plenaria que se celebrará en septiembre.

Mi predecesor Dag Hammarskjöld dijo en una ocasión, “Nunca niegues tu propia experiencia y convicciones por mantener la paz y la calma”. Al igual que mi distinguido antecesor, tomo esa lección al pie de la letra. Ha sido un gran privilegio fungir como el Secretario General de la Organización. El que la Asamblea me pida que preste mis servicios una vez más hace que el privilegio sea mayor.

Agradeciendo el apoyo y el aliento de la Asamblea, y respetando su confianza, me comprometo plenamente. Con orgullo y humildad acepto el apoyo de la Asamblea.

Como Secretario General, trabajaré para establecer la armonía y tender puentes entre los Estados Miembros, dentro del sistema de las Naciones

Unidas y entre las Naciones Unidas y una rica diversidad de asociados internacionales.

Para citar al gran filósofo Lao-tzu, “El Camino del Cielo es beneficioso y no causa daño alguno; el Camino del Hombre consiste en actuar por el bien ajeno y no competir con los demás”. Apliquemos esa sabiduría imprecadera a nuestra labor hoy. De la competencia de ideas, encontremos unidad en la acción.

Respetando la confianza de la Asamblea, juro cumplir todo mis compromisos y dedicar toda mi energía y decisión a defender los principios de nuestra sagrada Carta.

Juntos, hagamos todo lo posible por ayudar a esta noble Organización para que funcione mejor “nosotros, los pueblos” del mundo. Juntos, ningún problema es demasiado grande. Juntos, nada es imposible.

*(continúa en francés)*

Juntos, nada es imposible.

**El Presidente** *(habla en francés)*: Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Hemos concluido así el examen del tema 163 del programa. Sobre todo, hemos adoptado una decisión muy importante que garantizará la prosperidad de nuestra Organización en los próximos cinco años.

*Se levanta la sesión a las 16.20 horas.*